

Dr. Bruce Waltke, Salmos, Conferencia 18

© 2024 Bruce Waltke y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bruce Waltke y su enseñanza sobre el libro de los Salmos. Esta es la sesión número 18, Salmos de Confianza, Salmos 139 y 91.

Bueno. Ahora, en esta hora, vamos a: Oh, déjenme, quiero compartir con ustedes un poema que finaliza los Salmos del Lamento. Es una de mis favoritas. Creo que probablemente todos lo conozcáis por James Russell Lowell.

Descuidado parece el gran vengador. Páginas de la historia pero registro. Una muerte luchada en la oscuridad, piedras gruesas, sistemas y la palabra.

La verdad para siempre en el patíbulo, el error para siempre en el trono. Pero ese patíbulo sostiene el futuro y, más allá de lo oscuro y desconocido, está Dios dentro de la sombra, vigilando los suyos. Descuidado parece el gran vengador.

Las páginas de la historia, pero registran una muerte que lucha en la oscuridad, engaña a los viejos sistemas y a la palabra. La verdad para siempre en el patíbulo, el error para siempre en el trono. Pero ese patíbulo sostiene el futuro y, más allá de lo oscuro y desconocido, está Dios dentro de la sombra, vigilando los suyos.

Creo que es un gran poema para finalizar la sección Lamento. ¿Indulto? Es de James Russell Lowell. Creo que tal vez lo tenga al final del Salmo 44.

Creo que lo escribí allí. De hecho, debería estar al final del 44. ¿Es ahí donde está? Sí.

Bueno. Ahí está el poema. Es sólo una estrofa.

No conozco el poema completo, pero para mí es simplemente un poema brillante. Expresa lo que veo tanto en los Salmos de Lamento y la fe que tenemos detrás de ellos. Bueno.

Ahora estamos en la página 232 y pasamos a Canciones de confianza. Vamos a intentar hacer dos salmos aquí. Sí, es sólo un trozo de papel.

Voy a intentar hacer dos salmos en la hora que nos queda. Entonces, me moveré un poco más rápido. Voy a hacer esto porque estos son dos salmos famosos.

Bueno, estos también son dos salmos famosos. Hemos hecho 23. Hemos hecho el Salmo 1. Hemos hecho 51.

Así que hemos hecho 22. Hemos tocado algunos de los grandes salmos al tratar de especificar estos diferentes tipos de salmos. Los Salmos de Confianza, los Cantos de Confianza son los favoritos del pueblo de Dios porque expresan fe y confianza.

No está el gran lamento y son las victorias. Salmo 139, es tan extensamente de confianza que se le llama Canción de Confianza. Pero en verdad, es realmente un salmo de lamento porque termina con una petición y una situación en la que él también está en crisis.

Pero es un gran salmo. Lo veremos más o menos rápidamente. Aquí estamos en el Salmo 91.

Y creo que la mayoría de nosotros lo hemos escuchado. En cuanto a cualquier cuestión de traducción, aún no está disponible. Esto saldrá en el tercer volumen sobre los Salmos.

Los Salmos dicen: Sabiduría y Alabanza Cristianas. Entonces, este es uno en el que trabajé recientemente, quién tiene que caer. Como quien habita en el lugar secreto del Altísimo, el Altísimo es el nombre de Dios, Elion, El Elyon, que a la sombra del Todopoderoso reside.

El Todopoderoso es El Shaddai. Y conoces el nombre Shaddai. La verdad es que no sabemos qué significa Shaddai.

Cuando terminé mi residencia en Harvard, mi profesor, al intentar pensar en una tesis, me sugirió que resolviera y averiguara qué significa Shaddai. Pensé que estaría llegando a un callejón sin salida y mi tesis terminaría. No lo sabemos.

Así que pensé que si no se había resuelto hasta ahora, entonces tendremos que esperar a que haya más investigaciones, más datos que aún no tenemos. Y esa es la naturaleza de los estudios bíblicos. Por eso me gustan los estudios bíblicos porque constantemente estamos refinando cosas que no sabemos en una generación, la siguiente generación lo descubre y la iglesia crece en el proceso.

Aún no hemos llegado a ese nombre, pero en griego se llamaba Pantokrator, que significa el Todopoderoso. Y de eso, y luego de Jerome y demás, obtenemos el nombre Todopoderoso. Estoy seguro de que implica ese Todopoderoso, pero ciertamente no.

Es, creo que es maravilloso. Así es el griego. Y creo que es genial.

¿Quién habita a la sombra del Todopoderoso? Digo del Yo Soy, él es mi refugio, mi fortaleza, mi Dios en quien confío. Seguramente él os libraré de la trampa del

cazador, de la plaga destructiva. Con sus alas te cubrirá con sombra y bajo sus alas podrás buscar refugio.

Su fidelidad es escudo y baluarte. No tengáis miedo del terror de la noche, ni de la flecha que vuele de día, ni de la plaga que ande en las tinieblas, ni de la pestilencia que se abata al mediodía. Mil caerán a tu lado, una mirada a tu diestra, pero no se acercará a ti.

Sólo con tus ojos mirarás y verás el castigo de los malvados. Porque proclamáis: Yo Soy es mi refugio y hacéis del Altísimo vuestra morada. La calamidad no te alcanzará y la plaga no se acercará a tu tienda.

Seguramente él ordenará a sus ángeles que te protejan en todos tus caminos. Sobre las palmas de sus manos te levantarán, para que tu pie no tropiece con piedra. Sobre el león y la cobra pisarás.

Pisotearás al cachorro del león y a la serpiente. Porque él se aferra a mí, lo rescataré. Lo pondré en alto porque sabe mi nombre.

Él me gritará y yo le responderé. Estaré con él en la angustia. Yo lo entregaré.

Lo glorificaré. Lo saciaré con días interminables y le mostraré mi salvación". Con solo mirar el salmo, parte del problema del salmo es que simplemente tenemos pronombres sin identificación. Comenzamos con un yo como alguien que habita en el Lugar secreto.

Yo digo del Yo Soy. ¿Quién es el yo? Y luego obtenemos, seguramente, que está hablando del Yo Soy. Y entonces alguien te habla.

Seguramente él os libraré. ¿Quién eres tú? ¿A quién se dirige aquí? Y eso se extiende hasta el final. Entonces, no se nos dice quién es el yo ni quién es el tú.

Y luego, al final, me gritará. ¿Quién es él? ¿Y quién soy yo? Y son todos pronombres. Aquí se supone algo que tenemos que decodificar.

¿Quiénes son estos pronombres? Para mí está bastante claro que el tú es el yo de los versículos uno y dos. Quien habla en el versículo dos dice: él es mi refugio. Y ese es Dios.

Y entonces se le dice, versículo cuatro, y bajo sus alas, podrás buscar refugio. Entonces, el tú es el yo. Y dice encuentro refugio en el Señor. Y alguien más está diciendo, y puede que encuentres refugio.

Creo que lo ves más claramente en la repetición de los versículos nueve y 10, porque proclamas: Yo soy mi refugio y haces de lo más alto tu morada, la calamidad no te alcanzará. Ahí está muy claro porque proclamas: Yo Soy es mi refugio, la calamidad no os alcanzará. Entonces, me siento totalmente seguro de que el yo y el tú somos la misma persona.

Al final, cuando él clame a mí y él responda y yo lo saciaré con días interminables, el que habla debe ser Dios. Y esta persona se aferrará a mí. Está hablando de esta persona.

Él se aferrará a mí y yo estaré con él. Yo lo entregaré. Lo glorificaré.

¿Quién puede satisfacerlo, glorificarlo y exaltarlo sino Dios? Entonces, Dios está hablando en los últimos tres versículos de la persona que dice, versículos uno y dos, como uno de Yo digo de Yo Soy, él es mi refugio. Entonces tengo tres oradores.

Tengo el yo en los versículos uno y dos, y luego tengo a alguien que le habla, y ese alguien tiene que ser un profeta. No estamos identificados, pero él habla por Dios, asegurándole. Entonces, quienquiera que esté hablando en el versículo tres, en realidad, hasta que Dios hable en el versículo 14, habla por Dios.

Entonces, ahora tengo al Yo hablando, alguien le está hablando. Entonces Dios está hablando de él al final de este salmo. ¿Quién es el yo? Creo que lo tengo bastante claro: debe ser un rey.

Note lo que le está pasando. Versículo cinco, no temáis el terror de noche de la flecha que vuela de día. ¿Quién está rodeado de gruesas flechas que vuelan a su alrededor? Si no es el rey.

O incluso mil caerán a tu lado, una miríada a tu diestra. Quien tiene mil caídos a su lado e innumerables enemigos son muertos a su diestra. ¿Quién es ese con flechas volando hacia él y miles muriendo a su alrededor? Para mí, ese no es el Sr. Everyman.

Este es el rey. Sólo con tus ojos verás el castigo de los malvados. Entonces, creo que está claro para mí, nuevamente, que el yo es el rey que está poniendo su confianza en Dios mientras está en medio de una batalla.

Más que eso, creo que es una anticipación de Cristo porque este rey es invulnerable e invencible. Nadie puede derrotarlo. Ese no es el Salmo 44.

Allí el rey cayó derrotado. Aquí hay un rey que es invencible. No es un santo común y corriente, ni siquiera Juan Bautista era invencible.

Le cortaron la cabeza. Los santos de hoy a lo largo de la historia han sido martirizados. Entonces no puede, este rey es invencible e invulnerable.

Entonces, por lo tanto, como lo entendió el Targum, lo entendieron como David hablando, bueno, lo entendieron como para el rey que David estaba hablando con Salomón. Pero creo que es una referencia a Cristo que en su vida fue invencible e invulnerable. No se podía tocar a Jesús hasta que él diera su vida.

Él dice, ningún hombre me lo quita. Entonces, desde el principio, tenemos la matanza de los inocentes, todos los bebés que fueron masacrados bajo la paranoia y la locura de Herodes. Y Jesús escapó.

Y durante todo el proceso, cuando Jesús sana al leproso, podría haberle dicho al leproso: sé limpio. Le hizo eso a otros. ¿Por qué toca al leproso? Es para demostrar que es invencible.

Ni siquiera la lepra podrá vencerlo. Él atraviesa la tormenta. Cuando predica su primer sermón, quieren matarlo.

Sale a través de la niebla. Juan, cuando lo quieren apedrear y quieren apoderarse de él, todo lo que dice Juan es que no pudieron hacerlo. No se podía tocar a Jesús hasta que él voluntariamente entregara su vida en rescate por los pecadores.

Él dice en Juan 10, nadie me quita la vida. Lo dejo por mí mismo. Entonces, para mí, David está usando el lenguaje de su mundo para hablar de la invencibilidad de su hijo mayor, que es el Señor Jesucristo o quien sea este rey.

Pero creo que es una referencia a Jesucristo, que es invencible e invulnerable a menos que entregue su vida, es decir, que está con nosotros. Cuando cosas vienen a nuestras vidas, es porque Él quiso que estuvieran en nuestras vidas cuando voluntariamente entregó su vida. No es ninguna casualidad.

Él tiene el control y podemos confiar en él. Así es como leo el salmo. Lo leo como un rey intocable.

Este rey pisoteará al león y a la cobra. El caso es que no lo es, ¿qué sentido tienen? Cristo caminando sobre serpientes. Son un símbolo del mal y de las naciones que se oponen a él.

Él les dice a los discípulos: pisotearán sus escorpiones, sus serpientes, etc. Es un símbolo de su victoria sobre el mal, de su triunfo final. Entonces, curiosamente, ves cuando Satanás tienta a Jesús en la tentación, tengo esto en tus notas, tal vez quieras ir allí.

Bueno, para eso es un rey. Me gusta la cita de Kidner en la página 234. Esta primera es de Goldingay.

El salmo tiene sentido si está dirigido a un rey. Es el rey quien necesita especialmente el rescate y la protección del Señor en la batalla. Eaton dice que, para un rey, el aire siempre está lleno de dardos mortales, ya sea de plaga, a menudo un peligro en las campañas, maldiciones hostiles o armas, pero Dios le confiere seguridad día y noche, aunque los ejércitos caigan en decenas de miles ante su lado.

Pero entonces, es un rey, les doy algunas citas allí, pero la interpretación escatológica mesiánica es cómo Satanás entendió el salmo. Jesús no lo refutó sobre esa base. Simplemente dijo que no se pone a prueba a Dios.

Entonces, en la página 235, Lucas 9-11, el diablo lo llevó a Jerusalén y lo hizo pararse en el punto más alto del templo. Ahora, en mi opinión, toda esta escena de tentación tiene lugar en un ámbito espiritual. No lo tomo literalmente.

Creo que es en un ámbito espiritual y en el ámbito espiritual, él está en el pináculo del templo y Satanás le mostró todos los reinos del mundo. Esa es una visión. Deja claro que, aunque es una visión, es una realidad.

Que está representando. Y le dice, si eres hijo de Dios, y quiero dejar el punto y lo tengo así, eliminado todo mi subrayado. Entonces, dice, reconoce a este Jesús como el hijo de Dios.

Tírate desde aquí. Ahora bien, presta atención, porque escrito está: Él ordenará a sus ángeles que te guarden, hijo de Dios. Y él lo está identificando como el hijo de Dios, que los ángeles están sosteniendo.

Por eso, le dice: tírate del templo. Veamos cómo los ángeles de Dios te sostienen. Lo entendió como una referencia a Jesús.

Jesús aparentemente acepta esa interpretación, que se refiere a él. Entonces, está en el lenguaje de batalla de David del Antiguo Cercano Oriente. Nos está enseñando que este rey es invencible e invulnerable.

Entonces tenemos tres voces. Tenemos al rey que afirma su fe. Luego tenemos al profeta que le asegura.

Y luego parte del discurso profético es cuando el Señor habla a través del profeta y dice que él será protegido. Así que veamos lo que tomaremos en la página. Lo repasaremos en la página 232.

Y ahora el rey está hablando como quien habita, está hablando como quien habita en el lugar secreto del Altísimo. Eso significa el Dios que está sobre todo, el Altísimo, Elion. Y como dice Kindness, reduce todo al tamaño adecuado.

Todo lo demás es pequeño comparado con él. El lugar secreto significa un lugar que es inaccesible, al que sólo aquellos a quienes se les permite entrar en un secreto, un mensaje secreto es inaccesible para cualquier otra persona, excepto aquellos a quienes se desea comunicarlo. Entonces, creo que se refiere al templo como el lugar secreto al que sólo pueden acceder los justos.

Y vive en ese dominio en el templo, en la presencia de Dios. La sombra es el lugar de protección. Y en tus notas te doy los datos para que esté protegido allí.

Él habita allí en el santuario. Eso es lo que dice. Y ahora confiesa su fe.

Y el hebreo aquí dice, lo digo una y otra y otra vez, ese es el punto. Digo, no sólo una vez, esto es lo que dice de su estilo de vida. Él es mi refugio, el lugar de seguridad y mi fortaleza, lo que significa una ciudadela sobre un acantilado que es inexpugnable.

La palabra hebrea es metzudah. Y pueden pensar en ello como si fuera la palabra hebrea, es la palabra masada. Masada era una fortaleza.

Y él dice: Dios es su Masada. Es inaccesible, inexpugnable. Es seguro.

Tú eres mi Dios en quien confío. Entonces el rey habla y me confiesa mi esperanza, mi confianza está en Dios. Bueno, ese es el punto.

Estoy viviendo mi vida, sintiéndome segura en Dios. Esta es una canción de confianza. Un profeta ahora le habla.

Se divide en dos mitades, versículos del tres al ocho. Y luego una segunda mitad después de la transición en los versículos nueve y 10. Luego tienes la segunda mitad de los versículos, bueno, en realidad podrían ser del nueve al versículo 13.

Entonces, un profeta está hablando en los versículos del tres al 13. Y eso se divide en dos mitades porque puedes ver cómo está dividido. Deja de hablar.

Y luego repite la confesión del rey en el versículo nueve porque dices o proclamas: Yo soy, es mi refugio. Y pueden ver que eso se remonta a los versículos uno y dos. Y hacéis del Altísimo vuestra morada, que es lo que dijo en el versículo uno, que el Altísimo es mi refugio, mi morada.

Y ahora el cura dice, repite eso porque dices que le da más promesas. Entonces, se divide en dos mitades. Los reyes hacen una confesión de fe.

El profeta le hace promesas. Luego el profeta repite su fe y le da más promesas en la segunda mitad. Y climáticamente, Dios mismo habla a través del profeta en los últimos tres versículos, porque Dios habla.

Creo que lo que está pasando aquí es que es antifonal. Haces que el rey hable, un profeta habla y luego Dios habla. Eso está en el templo.

Es antifonal con estos diferentes hablantes. Creo que si tuviéramos diferentes oradores, siendo el yo el rey, el profeta hablando al rey, y luego con otra voz hablando, Dios está hablando y Dios está hablando del rey, que es su propia afirmación de fe. Entonces, lo que está sucediendo aquí es que el rey está expresando su fe y el profeta, y climáticamente Dios le está dando confianza al rey con la palabra de Dios, con la profecía.

Entonces, creo que es una batalla espiritual y Dios está reforzando la fe de su rey. Para nosotros es porque sé que es invencible. Es invulnerable.

Puedo tener plena confianza en que triunfará. Aunque tengo que juntarlo con el Salmo 44, conozco a mi rey y conozco a Dios que está detrás de este rey y él triunfará. Esa es más o menos la dirección del salmo.

Creo que una vez que entendamos eso, podremos comenzar a entender este salmo. Entonces, digo, comienza llamando a Dios Altísimo y Todopoderoso. Él está sobre todas las cosas y es todopoderoso.

Tiene un acceso único que sólo tiene el santo. Dios lleva al santo a un consejo secreto. Tenemos acceso que el incrédulo, al cual el incrédulo no tiene acceso.

Estamos protegidos en la sombra. Comienza con el que habita y el que reside. Aquí es donde vivo.

Vivo en la presencia de Dios. Eso es lo que quiero. Quiero vivir en la presencia de Dios, el Todopoderoso, en ese lugar donde su gracia, la mayoría no tiene acceso porque no creen.

Quien lo quiera puede tenerlo. La gracia de Dios es para todos los que lo aceptan. Ahora viene la promesa del rey y él le promete que lo hará, en el versículo tres, será liberado y será protegido.

Esos son los versículos tres y cuatro. En los versículos cinco y seis, estará protegido las veinticuatro horas del día, de noche y de día al final del versículo cinco, de noche en el conjunto de versos A, de día en el conjunto de versos B. Y eso es un merismo, lo que significa todo el tiempo.

Lo retoma de nuevo en el versículo seis, de la plaga que camina en las tinieblas, de la pestilencia que se precipita al mediodía, resplandor de la luz. Entonces, tienes estos merismos cuando lees poesía, puedes juntarlos y entenderás el punto. Es todo el tiempo, estoy contigo en ese campo de batalla.

Nunca estás solo. Y luego le garantiza su victoria, que destruirá a los malvados. Él verá la destrucción de los malvados a su alrededor.

Dios está con él. Entonces esas son, en la primera mitad, esas son las tres de las cuatro, las tres cuartetos. Entonces tienes tres y cuatro, cinco y seis, siete y ocho.

Y puedes ver que van juntos. Tres y cuatro te libraré de la trampa del cazador. Es decir, intentarán destruirte en secreto donde no te lo esperas.

Y de la plaga destructiva. La plaga es un punto muy importante en este salmo. Observe cómo en el versículo cinco, son los militares.

No tengáis miedo del terror de la noche desde la hora del día. Luego el versículo seis recoge esta plaga de la plaga que camina en las tinieblas de la pestilencia que se precipita al mediodía. Lo que sostengo en el salmo es que la peste es una peste bubónica.

Un peligro real en la antigua Grecia en el campo de batalla era la peste bubónica. De modo que con toda probabilidad cuando el ángel del Señor hirió al ejército asirio y a 185.000, hablemos de una miríada, 185.000 cayeron en ese momento cuando asediaban Jerusalén. Heródoto nos cuenta que la historia se repitió.

Esa historia ocurre alrededor del año 700. Heródoto, el historiador griego, tenía alrededor del año 400. Y cuando está allí, cuenta su experiencia y sus aventuras.

Es un historiador. Él va a Egipto. Escucha la historia de Senaquerib y se entera de la destrucción de su ejército.

Lo que obtiene es que se lo atribuyen a los ratones mientras da el relato. Están tratando de descubrir qué tienen que ver los ratones con esto. No tienen ningún conocimiento científico médico.

Entonces él dice, bueno, los ratones deben haber devorado todas sus aljabas y devorado sus armas y su equipaje y demás. Así lo explica. Pero lo más probable es que asociemos que las ratas son portadoras de cierta pulga.

Asociamos las ratas con la peste bubónica. Creo que fue el ángel del Señor quien utilizó la peste bubónica para destruir al ejército asirio. Es interesante que Heródoto valide toda esa historia a su manera.

Creo que lo mismo pasó con el Arca de la Alianza cuando los filisteos la capturaron. Para evitar algún tipo de apotropaico, crearon imágenes de ratas y tumores, ambos asociados con la peste bubónica. Creo que desde nuestro punto de vista moderno, la habríamos descrito como una peste bubónica.

Eso es lo que está diciendo. Entonces eso tiene sentido porque luego dice que la plaga camina en la oscuridad mientras un soldado tras otro muere. Entonces note, dice de la pestilencia que se precipita y ahora ha alcanzado, creo, proporciones epidémicas.

Ahora simplemente no camina. Es apto para una plaga de uno al otro al otro. Entonces la plaga camina en la oscuridad y luego adquiere proporciones epidémicas al mediodía.

El resultado es que el ejército cae a su alrededor como ocurrió con la caída del ejército asirio en los días de Ezequías. Así que aquí hay un rey con todo el ejército a su derecha. No dice que usó la espada ni nada.

Simplemente dice que Dios lo destruyó milagrosamente. Está a su derecha y lo mira fijamente. Todo el enemigo está completamente derrotado a su diestra.

Y luego entiendo el versículo 7, mil caerán a tu lado, una miríada a tu diestra, pero esa, es decir, la pestilencia, no se acercará a ti. La plaga podría destruir a los demás, pero no podría tocar al rey. No se acercará a ti.

No está a poca distancia de ti. Lo mirarás, pero no se acercará a ti. Verás los resultados, pero tú no.

Estás protegido de Dios y de la guerra santa. Lo tomo como usar una peste bubónica para destruir al enemigo. Y eso une el salmo.

Y luego pasamos a la segunda mitad. Entonces, leyendo de nuevo, creo que pudiste ver, déjame leer entregado y protegido. Él seguramente os libraré de la trampa del enemigo y de la plaga destructiva.

Luego dice que con sus alas te cubrirá bajo sus alas. Puedes buscar su refugio. Su fidelidad es escudo y baluarte.

Y ahora no tengas miedo las 24 horas del día. No tengáis miedo del terror nocturno de las flechas que vuelan de día. Pero el terror en la noche podrían ser flechas porque te doy datos en tus notas de dónde realmente tuvieron que pelear de noche.

Y luego de la plaga, y luego de eso, mil caerán a tu lado, una miríada a tu diestra, una destrucción total del enemigo. Sólo con tus ojos mirarás y verás el castigo de los malvados. En otras palabras, verás a Dios diezmar al enemigo sin que tú siquiera muevas un dedo.

Dios simplemente destruye al enemigo. Luego lo retoma y va más allá. Es genial estar bajo los piñones, bajo la sombra de las alas de Dios que es tan intensa que los ángeles te sostendrán.

Así no tropieces y podrás completar tu misión. Así que aquí hay una verdadera escalada. La calamidad no te encontrará.

Una plaga no se acercará a tu tienda. Y nuevamente, la tienda sugiere que estamos en un campo de batalla. Seguramente él ordenará a sus ángeles que te protejan en todos tus caminos.

Y les doy los datos de los ángeles de como protegen. Y luego dice, en la palma de sus manos, te levantarán para que tu pie no tropiece con ninguna piedra. Nada os impedirá alcanzar la victoria.

Ellos simplemente con sus manos te levantarán y te llevarán. Por lo tanto, no tropiezas ni te caes por un precipicio y te soportas solo. Este es el punto de toda la batalla.

Vas a derrotar al león y a la cobra, y estarán bajo tus pies. Y eso es lo que prometió a Adán y Eva en el jardín. Aplastarás la cabeza de la serpiente.

Y aquí está él sobre el león y la cobra, pisarás. Y recuerden que el león y la cobra se usan en otros lugares para Babilonia y Egipto, el león y la cobra. Creo que todos habéis visto el tocado del faraón.

Siempre tiene esa cobra llamada Urius. Y esa cobra simboliza su soberanía, su gobierno, su deidad y su autoridad. Es el símbolo de su dominio.

Y creo que cuando dice, vas a pisar la cobra, si sabes algo sobre Egipto y ves a Urius, sabes muy bien lo que está diciendo aquí. En última instancia, destruirá Egipto. Y luego Dios lo recoge porque se aferra a mí.

Y eso significa que como soy tan atractivo para él, lo rescataré. Lo pondré en alto porque sabe mi nombre. Él me llamará y yo le responderé.

Estaré con él en la angustia. Yo lo entregaré. Lo glorificaré.

Lo saciaré con días interminables y con vida eterna. Su victoria no tiene fin. Y le mostraré mi salvación porque es justa y justa.

¡Qué tremenda promesa para el Señor! Que tremendo salmo. Bueno.

Ese sería el Salmo 91. Tengo otro salmo para mencionar aquí. Lo convierte en un verdadero salmo de confianza.

No puede ser donde proyectas o presumes eso en Dios. En otras palabras, proyectar y decir, ya sabes, Dios, espero que hagas esas cosas. Sólo hay que confiar en él.

Así es. Bueno, creo que se trata del Mesías. Se trata del Mesías porque no es fiel a Juan el Bautista.

No es cierto lo que sucede en el Salmo 44. Eso es un tipo, pero no lo es. Pondré esto en la página 234.

Digo, primero que nada, se trata del rey y luego, escatológico mesiánico, la seguridad del salmo de que Dios rescatará al rey de los malvados en una batalla presente las 24 horas del día no es universalmente cierta. No fue cierto en el Salmo 44. No fue cierto en el caso de Pablo.

No era cierto en Mateo 14, 1 al 12. Oh, no. Sí.

No fue cierto en el caso de Juan el Bautista. No es cierto para la iglesia hoy. Se trata de Cristo y es verdad para él.

Él es una garantía de que, dado que él pudo ser victorioso e invencible, nosotros estamos en él y, en última instancia, triunfaremos en él. Eso es lo que estoy diciendo a lo largo de su vida. Ningún mal jamás tocó, nadie podría tocar a Jesús hasta que él diera su vida.

El salmo es cierto para él, pero no para todos. Creo que es una distinción importante, una distinción muy importante. Porque si no, si lo lees, a mí no me suena a verdad.

Simplemente no suena cierto. No suena cierto. No puedo armonizarlo con el 44, pero puedo ponerlo.

Mira, se trata del rey y este es un rey único que es invencible. ¿Quién es ese? Entonces, para mí, dijo Jesús, los Salmos hablan de mí. Creo que estamos tan

interesados en la predicación terapéutica que realmente no entendemos las glorias de Cristo.

Sí. La NVI en el versículo nueve dice si aprovechas la mayor parte del tiempo y no gracias a ti. Sí.

No estoy de acuerdo en mi comentario. No estoy de acuerdo con la NVI. La palabra allí es ki.

Es la palabra seguramente. Significa porque. Puede significar, mira, no creo que sea posible en el lenguaje legal, puede significar si, pero si haces al Altísimo, no encaja con los versículos uno y dos donde dijo que el Altísimo es el refugio. y seguridad.

Entonces, si el si es así, sería retórico. Es lo que haces, si lo haces y lo haces, pero tienes que agregar, por eso creo que es mejor simplemente traducirlo porque, que es su significado normal. No es condicional ni cuestionable porque dijo: Dios es el Altísimo.

Gracias. Yo recuerdo eso. Así que gracias.

Me gusta mucho. Me gustan las preguntas y creo que deberíamos hacerlas. Entonces, está bien.

Creo que te dije que tenía un amigo en Harvard y le puso mi nombre a su quinto hijo. ¿Te dije eso? ¿Eh? Si lo hiciste. Hice.

Sí. Bueno. Porque hago preguntas.

Así que gracias cuando hagas preguntas. Está bien. Ahora vamos a paginar al 139, al 250.

Gracias. Bueno. Simplemente disfrutemos del salmo y meditemos en él.

Este es nuevamente uno de estos grandes, grandes salmos. Sí. 139.

Y lo que haré es simplemente leerlo y comentarlo mientras lo hemos estado haciendo. Y todo lo que digo está en tus notas de todos modos. Entonces, está bien, leámoslo.

Es el Salmo de David. Soy, me buscas y así me conoces. Sabes que cuando me siento y cuando me levanto, consideras mis pensamientos desde lejos.

Mi salir y mi acostarme, tú lo disciernes. Tú conoces todos mis caminos. Seguramente antes de que una palabra esté en mi lengua, lo estoy, lo sabes completamente.

Detrás y antes de rodearme, has puesto la palma de tu mano sobre mí. Ese conocimiento es demasiado maravilloso para mí. Es demasiado alto.

No tengo el poder para escalarlo. ¿A dónde puedo ir para escapar de tu espíritu? ¿Adónde puedo huir de tu presencia? Si subo al cielo, allí estás tú. Si extendiera mi lecho en el sepulcro, he aquí.

Si me levantara sobre las alas del alba y de la luz al otro lado del mar, incluso allí tu mano me guiará. Tu mano derecha me sostendrá. Y entonces pensé: seguramente si la oscuridad me aplasta y si la luz se vuelve noche a mi alrededor, ni siquiera la oscuridad será demasiado oscura para ti.

Y la noche brillará como el día. La oscuridad es esta luz para ti. Porque literalmente diste a luz a mis riñones, lo cual no es una gran poesía.

Pienso en la versión King James, evitan esto, porque tú diste a luz, tú creaste, lo tradujeron, tú creaste. Y dicen, riendas, REIN S. Eso suena bien. Es la palabra francesa para riñones.

Bueno. Tú diste a luz a mi estructura emocional. Me tejiste en el vientre de mi madre.

Te alabo porque soy tremendamente extraordinario. Tus trabajos son maravillosos. Lo sé muy bien.

No te fue ocultada mi figura cuando fui forjado en aquel lugar secreto, cuando fui tejido de colores en las profundidades de la tierra. Mi embrión, tus ojos vieron. Y en tu libro, todos ellos fueron escritos.

Mis días se formaron cuando aún no existía ninguno de ellos. Y para mí, ¿cuán preciosos son tus pensamientos, Dios? ¿Cuán grande es la suma de ellos? Si los contara, superarían en número a los granos de arena. Despierto y sigo contigo.

Si tan solo tú, Dios, mataras a los hombres malvados y sanguinarios, apártate de mí, que habla de ti con malas intenciones. Tus adversarios hacen mal uso de tu nombre. ¿No odio a los que os odian? Yo soy yo soy.

Y he aquí, a los que se levantan contra ti, los odio con completo odio. Se han convertido en mis enemigos. Escudriñame, Dios, y conoce mi corazón.

Pruébame y conoce mis pensamientos ansiosos y ve si hay en mí algún camino ofensivo y guíame por el camino eterno. Si miramos el salmo en términos generales, tiene 24 versos. Se divide en cuatro estrofas de seis versos cada una.

Creo que está bastante claro. La primera estrofa, versículos del uno al seis, habla de la omnisciencia de Dios, de que Dios lo conoce. No te lo puedes perder.

Verso tres, ya sabes. Versículo cuatro, ya sabes. Versículo seis, tal conocimiento.

Entonces, él está hablando de que Dios, ya me conoces, su omnisciencia. En la siguiente estrofa, habla de la omnipresencia de Dios con él. Así como en el versículo uno comienza con la afirmación resumida, Yo soy, me escudriñáis y así me conocéis.

Y esa es esta introducción a esa estrofa. Entonces, obtenemos una introducción a la omnipresencia de Dios con él. ¿A dónde puedo ir de tu espíritu? ¿Adónde puedo huir de tu presencia? Y la respuesta es, obviamente, no puedo.

Estas en todas partes. Y termina, a medida que avanzas en la estrofa, que en todas partes Dios está con él. Eso corre.

Entonces, tienes seis versos de conocimiento y siete versos de la presencia de Dios. Dios, tú me conoces, y Dios estás conmigo. No puedo escapar de ello.

En los versículos 13 al 17, el versículo 18 y los siguientes seis versículos, habla de la omnificencia de Dios. Eso es lo que él hizo, tú me hiciste a mí. Y esa es la prueba de aviso versículo 13, la prueba de que me conoces y la prueba de que estás conmigo es el hecho de que tú me hiciste y mira dónde me hiciste.

Me creaste en una cámara oscura y acuosa del útero de mi madre. Entonces tienes cuatro versículos que fundamentan porque Dios lo creó y lo hizo, que Dios lo conoce y que Dios está con él. Al final del versículo 18 sale del estado de reflexión.

Y él dice: cuando despierte, todavía estoy contigo. Ahora, al despertar, en otras palabras, ha estado pensando en Dios. Ha estado pensando en su omnisciencia.

Ha estado pensando en su omnipresencia. Ha estado pensando en la omnificencia que él le creó. Y por tanto, todo esto es cierto.

Ahora se despierta y regresa al mundo real. Y de repente nos encontramos en el mundo real. Está pensando en Dios, pero ahora abandona el estado de ensueño y mira el mundo que lo rodea.

Está rodeado de enemigos y malvados. Y él dice, aléjate de mí. Sus reflexiones sobre Dios me conoce y que Dios está presente conmigo está fomentando su confianza porque tiene a todos estos hombres malvados a su alrededor.

Y entonces, dice, aléjate de mí. Y le dice a Dios: Yo estoy contigo. Y odio quiénes son estos hombres, que hacen mal uso de tu nombre, estos que rompen el pacto.

Y están intentando asesinarlo. Y odio la maldad. Y luego retrocede.

No sólo quiere matar al enemigo, sino que ahora dice: No estoy tan seguro de mí mismo. Quiero estar seguro de que estoy realmente alineado contigo. Escudriñame Dios y conoce mi corazón, pruébame y conoce mis pensamientos ansiosos.

En otras palabras, quiero estar seguro de que soy tu hombre. Sería para la dama, eres tu mujer. Y mira si hay alguna forma ofensiva en mí.

Y si lo hay, déjame deshacerme de él y guiarme por el camino eterno. Entonces está encontrando confianza porque Dios lo conoce. Dios está con él.

Dios lo hizo. Y entonces, viene al mundo real y dice: Dios, estoy contigo en esta etapa en la que nos encontramos en esta batalla entre el bien y el mal, la justicia, la injusticia, la verdad y el engaño. Dios, estoy contigo.

Pero espera un momento, quiero asegurarme de que haya pensamientos de ansiedad. ¿Soy tan puro? Tengo pensamientos ansiosos sobre esto. ¿Soy realmente tan puro? Pruebame.

Y él decía, déjame saber que estoy seguro de que estoy de tu lado. Es una oración muy honesta. Volvamos atrás después de tener una visión amplia de las cosas y miremos simplemente la primera estrofa, la declaración resumida, Yo soy, me habéis buscado.

Se trata de una investigación penetrante, diligente y difícil. Ese es Dios, es muy difícil conocer tu propio corazón o el corazón de otra persona. ¿Qué está pasando realmente dentro de la persona?

No siempre estoy seguro de saber lo que realmente está pasando dentro de mí, pero Dios, ya sabes, y él dice, hiciste esa búsqueda diligente y difícil de llegar a mi ser más profundo. Dios conoce tu núcleo básico hasta la médula, quién eres realmente. Dios sabe quién eres de una manera que nadie más lo sabe.

Tal vez ni siquiera usted lo sepa del todo, pero Dios lo sabe. Él sabe quién eres. Y luego lo desarrolla.

Y él dice, me conoces todo el tiempo por este merismo, merismo. Sabes cuando me siento, ya sabes, cuando me levanto. Y aunque estés lejos, consideras desde lejos mis pensamientos.

Entonces, aunque estés en el cielo, sabes exactamente lo que estoy haciendo. Conoce el ganado de la ladera. Él conoce los cabellos de nuestra cabeza.

Él lo sabe todo, el gorrión que cae. Y él conoce más allá de eso las profundidades de nuestro ser. Y él nos conoce todo el tiempo.

Entonces, desde el momento en que nos levantamos esta mañana hasta que nos acostamos por la noche, Dios te conoce. Él realmente te conoce todo el tiempo. Y además, no sólo en el tiempo, sino en el espacio, ya sabes, mi salir y mi acostarme.

Entonces, y en realidad la salida es pública. El acostado suele utilizarse para el coito, mis momentos más privados. O sea, me conoces públicamente, me conoces en privado, mis momentos más privados, me conoces, Dios está ahí.

De hecho, ni siquiera he articulado lo que voy a hacer. Me conoces tan completamente que en el mismo momento en que estoy verbalizando lo que voy a hacer, ya lo sabías de antemano. Eso es conocimiento.

Antes de que una palabra esté en mi lengua, sabes exactamente de qué estoy hablando. Eso puede ser muy reconfortante, pero también algo inquietante. David retrocede un poco y se da cuenta de que no puedo escapar de esto.

Nunca tengo un momento privado. Yo nunca soy. Y por eso ahora se siente atrapado por este conocimiento.

Me encerraste detrás de ti, detrás, y antes de encerrarme, pusiste tu palma sobre tu cabeza. No puedo escapar de ti. Y ese conocimiento es demasiado maravilloso para mí.

Está más allá de toda comprensión. Y luego es demasiado alto. No tengo el poder para escalarlo.

En otras palabras, no puedo salir de esta conciencia. Entonces, te guste o no, Dios te conoce todo el tiempo, en todas partes, todos tus pensamientos, todo acerca de ti, Dios lo sabe. Y si tu corazón está bien, eso es reconfortante.

Si tu corazón no está bien, puede resultar inquietante. La segunda es una declaración resumida: la presencia universal de Dios. Él es resumen, ¿dónde puedo escapar de tu espíritu? ¿Adónde puedo huir de tu presencia? Y allí lo mira, en primer lugar, en el eje vertical.

Y luego lo mira en el eje horizontal. Entonces, lo mira en el eje vertical y lo mira de arriba a abajo. Si subo al cielo, allí estás tú.

Si extendo mi lecho en la tumba, mira, tú también estás allí. Y eso no es sólo en el espacio, sino en la calidad, porque el cielo es felicidad y la tumba es infierno. Entonces, ya sea bueno o malo, Dios está presente.

Entonces, ya sea que estés feliz o sufriendo, Dios está ahí. Ese es nuestro Dios. Y mirándolo en el eje horizontal, donde han de elevarse en las alas del alba.

Es decir, ve la luz de la mañana como alas volando por el cielo. Y donde he de subirme a las alas del alba y volar con esa velocidad por el cielo y una luz al otro lado del mar, aun allí tu mano me guiará, y tu diestra me sujetará. Entonces, verticalmente, cuantitativamente, altura, profundidad, cualitativamente, cielo, infierno, cuantitativamente, este, oeste.

Pero en ese mundo, el Oriente donde salía el sol, así era la vida. Y en Occidente, donde se ponía el sol, eso era la muerte. Entonces, si vas a Egipto y bajas por el Nilo, por ejemplo, podrías señalar que todos los templos de la vida están en la orilla este del Nilo y las pirámides y el Valle de los Reyes, el templo de Karnak, por ejemplo. Por ejemplo, está en el lado este de la vida.

Pero la tumba de Hatshepsut está en Occidente. Entonces, todas las tumbas están en el oeste, donde el sol se pone y está oscuro. Así, simbólicamente, Oriente es vida, Occidente es muerte.

Y de eso es de lo que está hablando aquí. Entonces, ya sea que vaya al cielo arriba o al infierno abajo, si voy a la luz de la mañana o al sol poniente en la oscuridad, todo es lo mismo para ti. No puedo escapar de ello.

Incluso allí tu mano me guiará, tu mano derecha me sostendrá primero. Y luego lo piensa de otra manera. Y luego dijo, ahora estoy en oscuridad, oscuridad total.

Y la oscuridad, por supuesto, simboliza la muerte, el peligro, el miedo, todo, el caos, todo. Tropiezas. No sabes dónde estás.

Te topas con cosas. Ahí es donde están los ladrones y demás. Y dije: ciertamente si la oscuridad me atraviesa, y si la luz se vuelve noche a mi alrededor, a ti no te importará.

Ni siquiera la oscuridad será demasiado oscura para ti. Y la noche brillará como el día. La oscuridad es esta luz para ti.

Así que para Dios no hay ninguna diferencia, no importa cuán oscuro pueda ser. Para Dios, no hace ninguna diferencia. Ahora viene la prueba, la validación.

Porque diste a luz. No niega las realidades biológicas de la vida. Él va a la causa última.

Detrás de esas realidades biológicas, que el hombre natural sólo ve, detrás de todo eso, está Dios que es quien está dando la vida. Esto dice mucho sobre los no nacidos. Porque diste a luz a mi estructura emocional muy básica.

Me tejiste en el vientre de mi madre. Y luego te alabo porque soy tremendamente extraordinario. Tus trabajos son maravillosos.

Los conozco bien. Y creo que todos hemos sentido la maravilla del ser humano y del nacimiento. Es simplemente asombroso.

Y ese es Dios. Y cómo puedes destruir eso es horrible para mí. Esta es su obra maestra.

Te alabo porque soy tremendamente extraordinario. Tus trabajos son maravillosos. Lo sé muy bien.

Y mi cuerpo no fue escondido de vosotros cuando fui formado en ese lugar secreto que está en el vientre de mi hermano. Cuando estaba entretejido de colores como habría sido como en las profundidades de la tierra, Dios produjo su obra maestra en completa oscuridad. Y esa es la analogía de que la oscuridad no te oculta.

Dios lo diseñó para que seamos formados en total oscuridad y agua. Y ahí es donde hace su obra maestra. Y mi embrión, tus ojos vieron.

Y si su mano está sobre nosotros, ahora sabemos mucho sobre la naturaleza. Pero él dice en su libro que todos fueron escritos. Es decir, mis días se formaron cuando aún no existía ninguno de ellos.

Habla de soberanía. Eso es soberanía. Dios ha diseñado todos nuestros días de antemano.

Tiene sus propios propósitos. Y luego dice que estos pensamientos, y aquí está el oxímoron, que hay tantos que no puedo contarlos. Pero normalmente, cuando tienes mucho de algo, es barato.

Pero luego lo junta. En cuanto a mí, ¿cuán valiosos son tus pensamientos? ¿Cuán grande es la suma de ellos? Así que no puedo contarlos todos, pero cada uno es

valioso en contra de la ley de la oferta y la demanda. Son enormes, pero cada uno es precioso.

Donde tenía que contarlos, salían los granos de arena. Y por eso está maravillado de todo esto. Y ahora regresa al mundo real y desea que Dios se deshaga de los malvados que lo rodean.

Si tan solo tú, Dios, mataras a los hombres malvados y sanguinarios, a los asesinos, aléjate de mí. Creo que puedes imaginar esto un poco. Si piensas en David durante la época de Saúl, eran hombres sedientos de sangre.

Llevaron el nombre de Dios a la vanidad. No puede tocarlos. Y él dice: Oh Dios, si tan solo te deshicieras de ellos y los mataras.

Ahora no es la oración por nosotros hoy, sino una oración por David en su día. Puedo entender eso en el período Saulide. Oh Dios, deshazte de ellos.

Y él los detesta. No sólo le desagradan. Odio a los asesinos, a los blasfemos, a los que hacen mal uso de tu nombre, a los que quitan la vida a inocentes, a los que cometen adulterio.

Y yo no tengo nada que ver con eso. Yo sé quién soy. Pero luego retrocede y dice: comenzó: Oh Dios, búsqieme.

Y ahora dice, abre su corazón. Quiero que realmente me busques y me dejes saber qué hay realmente allí. Examíname, pruébame, conoce mis pensamientos ansiosos y guíame por el camino eterno.

Entonces, quiere saber si hay algo allí que no está bien, para estar seguro de que realmente soy tu persona, tu hombre o tu mujer. Y eso es lo que lo convirtió en el rey que era. Entonces creo que es una buena nota para terminar esta sesión.

Ese es nuestro Dios. Está bien. Canciones de confianza.

¿Puedo compartir con ustedes que uso estos versículos para aconsejar a mujeres que tienen preguntas sobre el aborto? O contemplar el aborto o no están decididos sobre lo bueno o lo malo del mismo. Y cuando les muestro aquí, la participación de Dios en la herida y su conocimiento de esa, incluso antes de que se viviera un día antes de que se tomara un respiro, que Dios estaba allí y involucrado.

Y que hay un plan para cada niño que se concibe en el útero. Los días están planificados. Entonces eso trae una perspectiva completamente nueva sobre quitar la vida en la que Dios está involucrado.

Y ese es el problema de que no se reconoce que Dios, cuando te deshaces de Dios, realmente estás en el mar. Y si realmente reconoces que Dios dio la concepción, sea lo que sea, es precioso. Todo es precioso.

No se trata sólo de tejido materno. Es un ser espiritual. Y en el Salmo 51, dijo: Yo estaba en estado de pecado en el vientre de mi madre.

Y me estabas enseñando la conciencia. Este simplemente no es el cuerpo de la madre. Esta es otra persona.

Y esa persona tiene dignidad. Y toda esta idea de que los derechos de la mujer, y quiero proteger a las mujeres, pero también quiero decir, Dios creó un nuevo ser aquí y usó tu cuerpo para hacerlo. Qué privilegio y qué maravilloso matar que Dios te haya dado el privilegio de traer su imagen al mundo.

¡Qué privilegio! Y luego destruirlo. Amén.

Gracias. Gracias, Sufi, por compartir eso. Gracias a Dios que estás ahí para aconsejar y proteger la vida.

Es porque creo que Dios es justo. No sé qué va a pasar en el mundo occidental. No sé.

Ya sabes, el aborto es ilegal en casi cualquier lugar del mundo excepto aquí. Somos las únicas naciones que están literalmente legalizadas. ¿Utilizando? Utilizando.

Legalizando. Legalizando en Estados Unidos. Creo que se está haciendo más en Europa occidental, ¿no? Sí.

Pero creo que está codificado. Sí. Ninguna de las naciones islámicas.

No no. Creo que eso es lo que hace que el Islam crezca entre los jóvenes es que tienen absolutos. Y creo que la juventud busca absolutos y en nuestra democracia no tenemos absolutos.

Y ven cómo se ha vuelto decadente. Entonces esa libertad se ha trasladado al libertinaje de hacer lo que quieras, una inmoralidad. Y creo que algo intuitivamente dice que eso está mal.

Y preferirías aferrarte a algo como la Sharia, que tiene absolutos, pero qué absolutos tan horribles. Entonces, de un extremo al otro de los no absolutos, quiero decir, ciertamente Satanás es fuerte en nuestro mundo. Estamos luchando contra principados y potestades, oscuridad espiritual. Amén. Bueno, amén.

Este es el Dr. Bruce Waltke en su enseñanza sobre el libro de los Salmos. Esta es la sesión número 18, Salmos de Confianza, Salmo 139 y 91.